

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICION DE PROVINCIAS

Año II

Sábado 21 de Agosto de 1937

Núm. 340

La vertiginosa rapidez de nuestro avance hacia Santander, impide al enemigo todo contraataque.

La alegría en Reinosa cuando fué liberada.

Los jefes rojos, en un chalet que abandonaron, dejaron gran cantidad de víveres y municiones.

LEA EN SEXTA PLANA LA CRONICA TELEGRAFICA DE FERNANDO ORS EN EL FRENTE DE SANTANDER

Ha continuado nuestro victorioso avance por el frente de Santander

Es ocupado el pueblo de Vega de Pas, y rodeados los de Alceda y Ontaneda



El mal tiempo no impide nuestro avance en el frente santanderino. Nuevos nombres hay que agregar a los de los pueblos conquistados. Una bolsa, mayor que la pasada, se cierra sobre los restos del ejército rojo.

Nuestras tropas alcanzan el kilómetro 353

Los rojos son atacados por el sector de Albarracín, dejando 1.000 bajas

El enemigo se diluye y no hay manera de encontrarlo

Reinosa, 20 (Información especial para EL ALCÁZAR, por FERNANDO ORS).—De tres en fondo, por la carretera, desfiliaban esta mañana muy temprano los batallones legionarios «Llamas Negras», que, a marchas forzadas, se dirigían a Ontaneda, en donde esta tarde a primera hora, se encontraban muy cercanos. Aunque los kilómetros a recorrer eran muchos, el parte oficial de anoche confirmó la ocupación de ese otro nuevo e importante pueblo de la Montaña. Las «Llamas Negras» avanzaban sin resistencia, como si se tratase de un simple táctico militar, en el que sólo hubiese interés en que se demostrara la resistencia física que podía oponer un Ejército.

Ya manifesté ayer, que presentarse en Santander sólo depende de la fuerza mecánica que nuestros hombres puedan desarrollar, porque el enemigo se diluye y no hay manera de encontrarlo.

Salvada la cadena montañosa en la que se amparaba la resistencia de los marxistas, la capital de la montaña, como los pueblos próximos, ya no tienen defensa alguna. Nuestras fuerzas vencieron los obstáculos más difíciles y la zona por la que se extendían las fortificaciones enemigas; la entrada en Santander es problema resuelto, sin solución ni demora para el mando rojo.

Debemos tardar unos días más o menos, fijase el lector que digo unos días y no unas semanas, que serán los necesarios para reparar los destrozos que se han hecho en las carreteras y los puentes, una vez conseguido esto, y será pronto porque ingenieros y pontoneros trabajan sin tregua restableciendo provisionalmente los efectos de las voladuras, pues ya con previsión habían calculado lo que ocurriría y se anticiparon a hacer los preparativos para obviar esos inconvenientes, nuestras fuerzas en escasas jornadas podrán dar el salto definitivo.

En los corrales, se ha observado una concentración numérica a que no ha dejado de vigilarse, y dando de sus intenciones. No parece, sin embargo, que tengan mucho ánimo para atacar y hay quien afirma que, temerosos de presentarse aisladamente a nuestras fuerzas, esperan a que éstas se encuentren más próximas para rendirse colectivamente y aminorar de esa manera sus responsabilidades.

Que la liquidación de la guerra en el frente montañés puede darse por definitiva, lo asegura el despacho por radio que ha sido captado por nuestro alto mando, en el que la Junta de Santander, decía al gobierno de Valencia: «Los facciosos avanzan hacia Santander de manera imponente y arrolladora, asaltando todas nuestras posiciones e imponiendo la fuga y la desbandada a nuestros batallones, que se repliegan desordenadamente sin poder trasladar material ni municiones, que en su mayor parte cayó en poder de los facciosos. Es imposible luchar ni contener a un ejército tan poderoso como el que el enemigo nos presenta, con toda clase de elementos, que anulan los escasos de que disponíamos. Las bajas son incalculables y batallones completos se han entregado o fueron hechos prisioneros, con los cuadros de jefes y oficiales. Nuestra situación es tan crítica como insostenible, porque carecemos de todo y estamos además amenazados con quedarnos sin agua, por que el riesgo de caer de un momento a otro en poder del enemigo, no se puede hacer ningún intento para mejorarla, porque no se dispone de hombres y la moral de los que se vieron obligados a retroceder está deshecha.»

Respondo de la autenticidad de este parte, que los marxistas curaron ayer, en ese argutioso grito se condensa la trágica desesperanza, en la que se debate, sin solución posible, lo que fué ejército rojo de la montaña.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy. 20 de agosto de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Santander.—No obstante el mal tiempo y la necesidad de reparar los destrozos llevados a cabo por el enemigo en las carreteras y puentes, ha continuado brillantísimamente el avance de nuestras tropas que después de ocupar Cieca en las últimas horas de ayer, han continuado el avance venciendo la resistencia opuesta por las fuerzas rojas ocupando las alhuras de Cotorral, Guzterba, cota 839 y la cota 812, Moruce y el pueblo de Vega de Pas. A la hora de recibir este parte se había llegado al kilómetro 353 de la carretera y se estaban rodeando los pueblos de Alceda y Ontaneda. Se han hecho 300 prisioneros.

Frentes de Vizcaya.—Sin novedad.

Frentes de Asturias y León.—Tiroteos, aumentando el número de milicianos que se presentan en nuestras líneas por estos frentes y que hoy han sido 46, la mayor parte con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—El enemigo intentó atacar anoche y hoy nuestras posiciones de Monte Mazon y sierra de Alcubierre siendo rechazado. En el Sector de Albarracín, se ha ocupado por nuestras tropas la importante posición denominada Rincón del Molinero, mediante brillantísima operación en la que se ha vencido la resistencia opuesta por el enemigo al que se le han hecho más de mil bajas, dejando abandonados más de 600 muertos y gran cantidad de armamento y material.

En los demás frentes, sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos en el frente de Granada, Salamanca, 20 de agosto de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Marín Moreno.

Por Requejo, Portales y Velada, ya liberados

Reinosa, 20.—(Crónica del corresponsal de la Agencia Faro en el frente de Santander).—Escribo estas impresiones en el corazón mismo de la montaña de Reinosa, a 10 o 12 kilómetros al Norte de la misma. Con la ayuda de unos prismáticos, intento localizar nuestro Ejército de operaciones. Pero en vano. Están ya muy lejos, y sólo consigo ver pequeñas agrupaciones de soldados en servicio de vigilancia.

No se oye el cañón, lo que demuestra el magnífico paseo militar que las fuerzas están practicando en la región montañosa.

Para resarcirme del desencanto de no ver operar a las gloriosas brigadas que tan bravamente están reconquistando el solar de España, organicé una excursión por Requejo, Portales, Velada y Montesclaros, en uno de cuyos pueblos (en Orsaies) verificaron su unión las brigadas de Navarra y las tropas legionarias.

Toda la extensísima zona, comprendiendo varios kilómetros a la redonda, está completamente purgada y limpia de toda planta marxista. La bolsa aquella dentro de la cual se encontraban algunos de los citados pueblos ya ha desaparecido, y no quedan de ella más que los restos de armamento y enseres de toda clase que los rojos no tuvieron tiempo de retirar.

Y quedan también, como en todas partes, restos de barbarie marxista: asesinatos en masa, destrucciones, saqueos. Pueblos he visto en que han desaparecido familias enteras, no quedando una casa en pie, muebles, bibliotecas y objetos de culto deshechos.

En la iglesia de Requejo se ven todavía montañas de casquillos de fusil y grandes char-

cos de sangre. Sin duda, se resistieron y pagaron con la vida la osadía de oponerse a nuestra marcha.

Los campesinos se han reintegrado ya a sus faenas, recogiendo el grano, que encierran en sus graneras.

Una cosa me llena de admiración, y es la de que cómo, habrán podido librarse de la rapiña roja los centenares de reses que pastaban pacíficamente en las dehesas. Pero bien pronto un vaquero descifra mi sorpresa. «¡Como quiere, señor, que las llevarán, si estaban copados! ¡Si no pudieran salir ellos, menos podrían sacar las vacas!» Tiene razón ese campesino.

El panorama que presenta la zona montañosa recientemente liberada no puede ser más halagador. Por todas partes se oyen alabanzas y bendiciones al invicto Caudillo y al glorioso Ejército que manda.

Llegado y conseguido el triunfo, a fuerza de sacrificios de los buenos españoles, con nuevos regenerados lo gozan llenos de contento. Paz, Justicia y Trabajo; de todo habrá.

En su aspecto oficial, continúa el rápido avance de las tropas, conquistando pueblos, pudiendo incluirse en su número Portolúa, Santa Cruz de Iguña, San Vicente de la Serena, Molledo y quizás Las Aguas. Esto por el centro. Al oeste, Bárcena la Mayor, Correpoco, Tojos y Colsa. Por el lado derecho, San Andrés, Airaiva y posiblemente Vega de Paz.

Como se vé, echando un vistazo al mapa, hay cuatro puntos, de este o oeste, que están seriamente sentenciados: Potes, Sabuñerna, Villacarriedo y Ramales.

Perfil del Día

Será ciertamente curioso conocer las Memorias Intimas de Azaña, cuyos tres volúmenes secretos han caído en poder de los nacionales. De ellas sólo se ha anticipado la impresión de que tales volúmenes, escritos de puño y letra del autor, por lo que su autenticidad es innegable, sobresale el despreciable concepto que tiene de cuantos personajillos le rodean.

Claro que no merecen otro nombre todos los que colaboran con el «monstruo» en la destrucción de España. Pero ¿qué concepto merece a su vez este sujeto, que no es más que un audaz cargado de vanidad y de soberbia?

Unos cuantos cucos, por utilizarle para sus maniobras marxistas, y muchos sandios, por pura necesidad, hincharon el embeleco, que ya se creía un superhombre por sólo haber escrito unos ensayos literarios que nadie leyó hasta que el cambio de régimen le dió notoriedad y valimiento. Y desde entonces ese gran carota se creyó en el Olimpo, y desde allí viene despreciando incluso a los cretinos que le ensalzaron.

Lo triste es que desprecia-se el bienestar y la paz de España... ¡para hacer una España mejor! (la que tenemos a la vista). ¡Qué enorme estadista!... ¿Lo veis ahora claro, idiotas que así le proclamásteis?

Franco

el Caudillo de España, devolverá al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.